

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay**

ISSN en línea: 2789-3855, 2026

**Competencias docentes para el uso ético y
pedagógico de la inteligencia artificial en el
bachillerato ecuatoriano: una revisión documental**

Teaching competencies for the ethical and pedagogical use of
artificial intelligence in ecuadorian upper secondary education: a
documentary review

Christofer Alberto Hurtado Bajaña

Christoferalhuba85@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-5246-5786>
Unidad Educativa Naranjito
Naranjito – Ecuador

Roxana Fernanda Trujillo Mindiola

rtrujillomindiola@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-5087-8614>
Unidad Educativa Naranjito
Naranjito – Ecuador

Javier Fabián Trujillo Mindiola

javifabi811@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-3134-234X>
Unidad Educativa Naranjito
Naranjito – Ecuador

Marjorie Jesennia Ramirez Alvarado

mayiramirez1980@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-9664-6951>
Unidad Educativa Naranjito
Naranjito – Ecuador

Mireya Maribel Betancourt Valarezo

mireyab69@live.com
<https://orcid.org/0009-0004-1622-0400>
Unidad Educativa Naranjito
Naranjito – Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.5997>


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos


LATAM

Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades

Artículo recibido: 24 de enero de 2026.
Aceptado para publicación: 05 de junio de 2026.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

VOLUMEN VII

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.5997>

Competencias docentes para el uso ético y pedagógico de la inteligencia artificial en el bachillerato ecuatoriano: una revisión documental

Teaching competencies for the ethical and pedagogical use of artificial intelligence in ecuadorian upper secondary education: a documentary review

Christofer Alberto Hurtado Bajaña¹

Christoferalhuba85@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-5246-5786>
Unidad Educativa Naranjito
Naranjito – Ecuador

Roxana Fernanda Trujillo Mindiola

rtrujillomindiola@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-5087-8614>
Unidad Educativa Naranjito
Naranjito – Ecuador

Javier Fabián Trujillo Mindiola

javifabi811@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-3134-234X>
Unidad Educativa Naranjito
Naranjito – Ecuador

Marjorie Jesennia Ramirez Alvarado

mayiramirez1980@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-9664-6951>
Unidad Educativa Naranjito
Naranjito – Ecuador

Mireya Maribel Betancourt Valarezo

mireyab69@live.com
<https://orcid.org/0009-0004-1622-0400>
Unidad Educativa Naranjito
Naranjito – Ecuador

Artículo recibido: 24 de enero de 2026. Aceptado para publicación: 05 de junio de 2026.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La inteligencia artificial está cambiando las prácticas educativas, sobre todo en la manera en que docentes y estudiantes buscan información, elaboran contenidos, realizan tareas y participan en evaluaciones. Este artículo tuvo como objetivo analizar las competencias docentes necesarias para el uso ético y pedagógico de la inteligencia artificial en el bachillerato ecuatoriano, mediante una revisión de literatura científica e institucional reciente. La metodología se desarrolló desde un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo y analítico. La búsqueda se realizó en Scopus, ERIC y Google Scholar, utilizando palabras clave en español e inglés relacionadas con inteligencia artificial en educación, competencias docentes, ética, evaluación, formación docente y tecnologías emergentes

¹ Autor de correspondencia.


aplicadas a la enseñanza. Tras el proceso de depuración documental, se seleccionaron 38 documentos para el análisis final. Los resultados muestran que la integración de la IA en educación requiere competencias conceptuales, digitales, pedagógicas, críticas y éticas. También se identificaron oportunidades relacionadas con la retroalimentación, la personalización del aprendizaje, la planificación didáctica y la evaluación formativa, junto con riesgos asociados al plagio, la dependencia tecnológica, los sesgos, la privacidad de datos y la brecha digital. Se concluye que la IA puede apoyar el aprendizaje siempre que exista una adecuada mediación docente, normas institucionales claras y actividades que fortalezcan el pensamiento crítico, promoviendo una formación más responsable, crítica y contextualizada.

Palabras clave: inteligencia artificial, competencias docentes, ética educativa, bachillerato, revisión documental

Abstract

Artificial intelligence is changing educational practices, particularly the way teachers and students search for information, create content, complete academic tasks, and take part in assessment processes. This article aimed to analyze the teaching competencies required for the ethical and pedagogical use of artificial intelligence in Ecuadorian upper secondary education through a review of recent scientific and institutional literature. The methodology followed a qualitative approach with a descriptive and analytical scope. The search was conducted in Scopus, ERIC, and Google Scholar, using keywords in Spanish and English related to artificial intelligence in education, teaching competencies, ethics, assessment, teacher training, and emerging technologies applied to teaching. After the documentary screening process, 38 documents were selected for the final analysis. The findings show that integrating AI into education requires conceptual, digital, pedagogical, critical, and ethical competencies. Opportunities were also identified in relation to feedback, personalized learning, lesson planning, and formative assessment, along with risks associated with plagiarism, technological dependence, bias, data privacy, and the digital divide. The study concludes that AI can support learning as long as it is guided by appropriate teacher mediation, clear institutional guidelines, and activities that strengthen critical thinking, promoting a more responsible, critical, and contextualized education.

Keywords: artificial intelligence, teaching competencies, educational ethics, upper secondary education, documentary review

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Hurtado Bajaña, C. A., Trujillo Mindiola, R. F., Trujillo Mindiola, J. F., Ramirez Alvarado, M. J., & Betancourt Valarezo, M. M. (2026). Competencias docentes para el uso ético y pedagógico de la inteligencia artificial en el bachillerato ecuatoriano: una revisión documental. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (3), 997 – 1018.
<https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.5997>

INTRODUCCIÓN

La inteligencia artificial se ha convertido en uno de los temas más discutidos dentro del campo educativo, no solo por la aparición de herramientas como ChatGPT, sino porque está modificando la manera en que docentes y estudiantes acceden a la información, producen contenidos, resuelven tareas y participan en procesos de enseñanza-aprendizaje. En los últimos años, varias investigaciones han mostrado que la IA puede apoyar la personalización del aprendizaje, la retroalimentación, la planificación didáctica y el diseño de experiencias educativas más flexibles; sin embargo, también han advertido que su incorporación no puede entenderse como una simple modernización tecnológica, sino como un cambio que exige criterios pedagógicos, éticos y profesionales más claros (Peñalver et al, 2024).

La literatura reciente permite observar que la IA ya no se limita a contextos universitarios o especializados. Aunque una parte importante de la producción científica se ha concentrado en educación superior, sus implicaciones alcanzan también a la educación secundaria y al bachillerato, donde los estudiantes comienzan a utilizar estas herramientas para redactar, resumir, traducir, resolver problemas y preparar actividades académicas. Diversas investigaciones reflejan que tanto estudiantes como docentes reconocen que la inteligencia artificial puede aportar al proceso educativo. Sin embargo, también advierten que su uso puede generar dificultades cuando se emplea sin guía adecuada, sin análisis crítico o sin el compromiso necesario con la honestidad académica (Espejo, 2024). El problema no radica únicamente en permitir o prohibir su uso, sino en comprender qué preparación necesita el profesorado para guiarla de manera responsable.

Bajo este punto de vista, las competencias docentes ocupan un lugar central. No basta con que el docente conozca una herramienta de IA o sepa crear instrucciones básicas; también debe ser capaz de analizar la calidad de las respuestas, reconocer sesgos, proteger datos, evitar el plagio, diseñar actividades con sentido formativo y fomentar que el estudiante mantenga su propio razonamiento. Diversos estudios indican que la IA puede aportar en los procesos de evaluación y retroalimentación; sin embargo, también puede provocar dependencia, uso de información poco comprobada y dificultades para reconocer la autoría real en los trabajos académicos (Torres et al, 2024).

La discusión ética también ocupa un papel importante. La IA educativa debe analizarse desde la responsabilidad, la equidad, la transparencia, la protección de datos y la confianza en los sistemas digitales (Alonso, 2024). Estos aspectos cobran mayor importancia en contextos escolares donde existen diferencias de acceso, acompañamiento familiar desigual y distintos niveles de dominio tecnológico. Si no existe una orientación pedagógica adecuada, el uso de estas herramientas puede ampliar esas diferencias y terminar convirtiéndose en un recurso poco aprovechado dentro del proceso educativo.

Esta revisión documental se orienta a analizar las competencias docentes necesarias para el uso ético y pedagógico de la inteligencia artificial en el bachillerato ecuatoriano. El interés del estudio no es presentar la IA como una solución automática para la educación, sino examinar bajo qué condiciones puede convertirse en un apoyo real para la enseñanza y el aprendizaje. Para ello, se revisan aportes científicos relacionados con inteligencia artificial en educación, competencias docentes, ética, evaluación, formación profesional y uso pedagógico de tecnologías emergentes, con el propósito de construir una mirada ordenada, crítica y aplicable al contexto educativo actual.

METODOLOGÍA

La investigación se realizó desde un enfoque cualitativo, mediante una revisión documental de carácter descriptivo y analítico. Esta metodología permitió revisar y analizar información científica e institucional sobre las competencias que requieren los docentes para integrar la inteligencia artificial

de manera ética y pedagógica en el bachillerato ecuatoriano. Más que medir resultados estadísticos, el propósito fue comprender, organizar e interpretar los aportes encontrados en distintas fuentes para tener una visión más clara del papel del docente frente a esta tecnología (Arias, 2023).

La búsqueda de información se realizó en Scopus, ERIC y Google Scholar. Las dos primeras se seleccionaron por reunir investigaciones científicas y educativas de alta relevancia. Google Scholar se utilizó como apoyo para localizar artículos de acceso abierto e informes académicos que complementarían la revisión. Para organizar la búsqueda se establecieron varios ejes temáticos: inteligencia artificial en educación, competencias docentes, uso ético de la IA, aplicación pedagógica y educación secundaria. A partir de estos temas se utilizaron palabras clave en español e inglés, combinadas mediante operadores booleanos como AND, con el propósito de obtener resultados más precisos y relacionados con el objetivo del estudio.

La selección de documentos se realizó por etapas. Primero se identificaron los registros disponibles en las bases consultadas. Después, se revisaron títulos, resúmenes y palabras clave para descartar aquellos que no tenían relación con el tema. Después se verificó el acceso al texto completo, el año de publicación y su relación con las competencias docentes, la ética educativa y el uso pedagógico de la inteligencia artificial. Se incluyeron principalmente documentos publicados entre 2020 y 2026, en español e inglés, enfocados en inteligencia artificial aplicada a la educación, formación docente, evaluación y ética. Se excluyeron textos centrados solo en aspectos técnicos, publicaciones sin sustento académico y documentos sin relación directa con el ámbito educativo.

Tabla 1

Ruta de selección documental de los artículos revisados

Etapas del proceso	Scopus	ERIC	Google Scholar	Total
Documentos identificados en la búsqueda inicial	184	234	3760	4178
Documentos excluidos por duplicación	18	22	35	75
Documentos revisados por título y palabras clave	166	212	3665	4103
Documentos excluidos por no relacionarse directamente con el tema	92	168	3560	3820
Documentos revisados mediante resumen	74	44	165	283
Documentos excluidos por falta de pertinencia, acceso o enfoque educativo	28	30	145	203
Documentos revisados en texto completo	46	14	20	80
Documentos seleccionados para el análisis final	31	5	2	38

Fuente: elaboración propia.

El análisis se desarrolló mediante lectura crítica y organización temática. Cada documento fue revisado considerando sus objetivos, contexto y aportes principales. A partir de ello se identificaron categorías como alfabetización en IA, pensamiento crítico, integridad académica, evaluación y protección de datos. En total se localizaron 4178 documentos. Tras eliminar duplicados y aplicar los criterios de selección, se escogieron 38 textos para el análisis final, los cuales sirvieron como base para los resultados y conclusiones del estudio.

DESARROLLO

Inteligencia artificial en educación

La inteligencia artificial en educación se refiere al uso de sistemas digitales capaces de procesar información, generar respuestas, reconocer patrones y apoyar actividades relacionadas con la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación. Dentro de este campo se incluyen herramientas de inteligencia artificial generativa, asistentes conversacionales, sistemas de recomendación, plataformas de retroalimentación automática y recursos capaces de producir textos, ejemplos, explicaciones o materiales educativos. UNESCO (2023) describe la inteligencia artificial generativa como una tecnología capaz de producir contenidos a partir de instrucciones dadas por los usuarios, situación que ha abierto nuevas discusiones sobre su uso en la educación y la investigación.

En el ámbito educativo, la inteligencia artificial ha sido estudiada por su relación con la personalización del aprendizaje, la retroalimentación, la automatización de tareas, la búsqueda de información y la creación de recursos didácticos. Sanabria et al. (2023) describen la presencia de la IA en la educación actual como parte de las transformaciones que están modificando la organización de los procesos formativos. Desde esta perspectiva, la IA educativa se entiende como un conjunto de herramientas que pueden incorporarse en diferentes momentos del proceso académico, según el propósito con el que sean utilizadas.

Competencias docentes frente a la inteligencia artificial

Las competencias docentes se entienden como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y criterios profesionales que permiten al docente planificar, desarrollar, acompañar y evaluar procesos educativos. En el contexto de la inteligencia artificial, estas competencias no solo abarcan el manejo básico de herramientas digitales, sino también la comprensión de sus posibilidades, límites e implicaciones educativas. plantea que los docentes necesitan conocimientos, habilidades y valores para desenvolverse en contextos educativos mediados por IA, organizando estas competencias en cinco dimensiones: enfoque centrado en el ser humano, ética de la IA, fundamentos y aplicaciones de la IA, pedagogía con IA y aprendizaje profesional docente.

La alfabetización en inteligencia artificial forma parte de estas competencias. Esta se relaciona con la capacidad de comprender qué es la IA, cómo se utiliza en contextos educativos, qué tipo de información puede generar y qué precauciones deben tomarse al trabajar con ella. Goenechea y Franco (2024) relacionan la IA con competencias clave, ciudadanía y formación docente. Salinas y Vargas (2024) la vinculan con desafíos didácticos y pensamiento crítico en educación básica. Espejo (2024) analiza los conocimientos y percepciones docentes sobre la IA educativa, destacando la formación del profesorado como un elemento necesario para integrarla en las prácticas escolares.

Uso ético y pedagógico de la inteligencia artificial

El uso ético de la inteligencia artificial en educación se refiere a los principios que orientan su aplicación responsable. Entre estos principios se encuentran la transparencia, la protección de datos, la equidad, la integridad académica, la autoría, la seguridad y la supervisión humana. UNESCO (2023) señala que el uso de IA generativa en educación necesita normas claras, protección de datos y fortalecimiento de las capacidades humanas, con el fin de mantener un enfoque centrado en las personas.

El uso pedagógico de la inteligencia artificial se relaciona con su integración en actividades de enseñanza y aprendizaje con una finalidad educativa definida. Este concepto abarca la planificación de actividades, la creación de recursos, la retroalimentación, la evaluación formativa, la personalización de contenidos y el acompañamiento al estudiante. En el caso del bachillerato, estos elementos

permiten comprender la relación entre IA, mediación docente, evaluación, formación académica y uso responsable de tecnologías emergentes.

RESULTADOS

La revisión de documentos permitió agrupar los estudios en cinco categorías principales: inteligencia artificial en educación, competencias docentes y alfabetización en IA, uso ético y responsable, aplicación pedagógica y evaluación, y desafíos de implementación. Aunque varios trabajos abordaron más de un tema, esta clasificación facilitó el análisis. Gracias a ello fue posible identificar tendencias comunes, vacíos en la literatura y algunas tensiones presentes al trasladar estas propuestas al contexto del bachillerato ecuatoriano.

Tabla 2

Principales resultados de la revisión documental por categorías

Categoría temática: Inteligencia artificial en educación	
Hallazgo	Autores
Se evidenció que ChatGPT puede incidir en los procesos de enseñanza y aprendizaje cuando se utiliza con orientación pedagógica, especialmente como apoyo para generar estrategias didácticas, facilitar el acceso a información y acompañar actividades educativas mediadas por inteligencia artificial.	Ojeda, Adelaida; Solano, Andrés; Alvarez, Danny; Cárcamo, Efraín (2023)
Se identificó un crecimiento progresivo de la producción científica sobre inteligencia artificial en educación, lo que demuestra que este campo se ha consolidado como una línea de investigación relevante dentro de las discusiones actuales sobre innovación educativa.	Mena, Andrés; Cano, Esteban; Márquez, Esther; Márquez, Esther (2024)
Se reconoció que la inteligencia artificial forma parte de las transformaciones de la educación contemporánea, debido a su influencia en los procesos formativos, en la organización de la enseñanza y en las nuevas formas de interacción entre docentes, estudiantes y conocimiento.	Sanabria, José; Pérez, Yahilina; Pérez, Digna; Cortina, Manuel (2023)
Se determinó que la inteligencia artificial posee diversas aplicaciones en la enseñanza y el aprendizaje, entre ellas la personalización, la retroalimentación, la automatización de tareas y el apoyo a la comprensión de contenidos.	Vallejo, Katuska; Saltos, Alexandra; Rios, Guissela; Beltrán, Lidia (2025)
Se observó que la inteligencia artificial presenta tendencias globales y regionales de incorporación en la educación superior, lo que refleja un avance institucional hacia el uso de tecnologías inteligentes en los procesos académicos.	Cárdena, José (2026)
Se evidenció que la inteligencia artificial puede contribuir a la transformación educativa cuando se orienta hacia el aprendizaje personalizado, la adaptación de contenidos y los enfoques propios de la educación 4.0.	Peñalver, Manuel; Guerra, Yetzy; Rodríguez, Lino; Lopez, Rosario (2024)
Se identificó que la inteligencia artificial puede favorecer la democratización del conocimiento y la transformación de los ambientes de aprendizaje, siempre que su uso permita ampliar el acceso a información y fortalecer la participación educativa.	Bello y Aubert (2025)
Se estableció que la inteligencia artificial ofrece beneficios para la práctica educativa, pero también presenta limitaciones que deben ser consideradas por el docente antes de integrarla en actividades de enseñanza, aprendizaje o evaluación.	Delgado, Carrasco, Sainz y Etxabe (2024)
Categoría temática: Inteligencia artificial en educación	
Se evidenció que ChatGPT puede incidir en los procesos de enseñanza y aprendizaje cuando se utiliza con orientación pedagógica, especialmente como apoyo para generar estrategias	Ojeda, Adelaida; Solano, Andrés; Alvarez, Danny; Cárcamo, Efraín (2023)

didácticas, facilitar el acceso a información y acompañar actividades educativas mediadas por inteligencia artificial.	
Se identificó un crecimiento progresivo de la producción científica sobre inteligencia artificial en educación, lo que demuestra que este campo se ha consolidado como una línea de investigación relevante dentro de las discusiones actuales sobre innovación educativa.	Mena, Andrés; Cano, Esteban; Márquez, Esther; Márquez, Esther (2024)
Se reconoció que la inteligencia artificial forma parte de las transformaciones de la educación contemporánea, debido a su influencia en los procesos formativos, en la organización de la enseñanza y en las nuevas formas de interacción entre docentes, estudiantes y conocimiento.	Sanabria, José; Pérez, Yahilina; Pérez, Digna; Cortina, Manuel (2023)
Se determinó que la inteligencia artificial posee diversas aplicaciones en la enseñanza y el aprendizaje, entre ellas la personalización, la retroalimentación, la automatización de tareas y el apoyo a la comprensión de contenidos.	Vallejo, Katuska; Saltos, Alexandra; Rios, Guissela; Beltrán, Lidia (2025)
Se observó que la inteligencia artificial presenta tendencias globales y regionales de incorporación en la educación superior, lo que refleja un avance institucional hacia el uso de tecnologías inteligentes en los procesos académicos.	Cárdena, José (2026)
Se evidenció que la inteligencia artificial puede contribuir a la transformación educativa cuando se orienta hacia el aprendizaje personalizado, la adaptación de contenidos y los enfoques propios de la educación 4.0.	Peñalver, Manuel; Guerra, Yetzy; Rodríguez, Lino; Lopez, Rosario (2024)
Se identificó que la inteligencia artificial puede favorecer la democratización del conocimiento y la transformación de los ambientes de aprendizaje, siempre que su uso permite ampliar el acceso a información y fortalecer la participación educativa.	Bello, Luis; Aubert, Lianne (2025)
Se estableció que la inteligencia artificial ofrece beneficios para la práctica educativa, pero también presenta limitaciones que deben ser consideradas por el docente antes de integrarse en actividades de enseñanza, aprendizaje o evaluación.	Delgado, Nahia; Carrasco, Lucía; Sainz, Martín; Etxabe, José (2024)
Categoría temática: Competencias docentes y alfabetización en IA	
Se identificó que la inteligencia artificial en educación debe analizarse desde una perspectiva de competencias, ciudadanía y formación docente, ya que su integración requiere preparar al profesorado para orientar su uso de manera crítica, responsable y vinculada con los desafíos de la sociedad digital.	Goenechea, Cristina; Franco, Concepción (2024)
Se evidenció que la inteligencia artificial plantea desafíos importantes en la educación básica, especialmente en relación con el pensamiento crítico, la didáctica y la necesidad de que el docente acompañe su uso para evitar prácticas superficiales o poco formativas.	Salinas, Gianella; Vargas, Lucy (2024)
Se reconoció que los conocimientos y percepciones del profesorado sobre la inteligencia artificial influyen directamente en su incorporación educativa, debido a que la aceptación, el temor o el desconocimiento docente pueden favorecer o limitar su uso pedagógico.	Espejo, Paola (2024)
Se determinó que la inteligencia artificial generativa genera nuevos desafíos para el docente en entornos virtuales, principalmente en la planificación, el acompañamiento del aprendizaje, la evaluación y la orientación ética del estudiante.	Mogollón, Mary (2025)
Se estableció que la inteligencia artificial se relaciona con el desarrollo de competencias digitales docentes, pero también con límites y retos que exigen una preparación profesional capaz de equilibrar innovación tecnológica, criterio pedagógico y responsabilidad académica.	Torres, Yenifeth; Fragozo, Lilibeth; Gómez, Marlon (2024)

Se evidenció que la incorporación de la inteligencia artificial en las escuelas requiere articular formación docente, pedagogía, ética y gestión educativa, evitando que su uso dependa únicamente de decisiones individuales o improvisadas dentro del aula.	Bula, Robin; Bonilla, Aureliano (2024)
Se identificó la necesidad de evaluar las competencias docentes en inteligencia artificial mediante instrumentos específicos, lo que permite reconocer niveles de preparación, necesidades formativas y áreas de mejora en el profesorado.	Sartor, Andresa; Gomes, Juliana (2026)
Se observó que las percepciones sociales sobre la inteligencia artificial en educación están vinculadas con la alfabetización digital, los retos institucionales y las oportunidades de transformación educativa, por lo que su integración requiere preparación tanto docente como social.	Caballé, Anna; Santos, Cassio (2026)
Se evidenció que las actitudes docentes hacia la inteligencia artificial reflejan una etapa de transición profesional, en la que conviven expectativas, dudas y resistencias frente al uso de estas herramientas en la práctica educativa.	Bottiglieri, Laura; Irrazabal, María; Ramallo., Carina (2025)
Se reconoció que el uso educativo de la inteligencia artificial exige integrar ética, alfabetización digital y reflexión docente, ya que sus potencialidades solo pueden aprovecharse adecuadamente cuando se consideran sus riesgos, límites y desafíos pedagógicos.	Flores, Jesús; García, Francisco (2023)
Categoría temática: Uso ético, normativo y responsable de la IA	
Se identificó la necesidad de construir marcos éticos que orienten el uso de la inteligencia artificial en educación, ya que su integración requiere principios claros relacionados con la responsabilidad, la transparencia, la equidad y la protección del aprendizaje.	Alonso, Ana (2024)
Se evidenció que el uso de inteligencia artificial en la educación superior requiere marcos regulatorios que orienten su aplicación, especialmente para evitar usos improvisados y promover prácticas académicas más seguras, responsables y confiables.	Tabacu, Andreea (2025)
Se reconoció que la inteligencia artificial presenta tanto oportunidades como riesgos en la educación superior, por lo que su integración debe equilibrar la innovación con criterios de integridad académica, supervisión docente y uso responsable.	Torres, Cinta; Romero, Begoña; Adillón, María; Foltýnek, Tomáš (2024)
Se determinó que los sistemas de inteligencia artificial generativa generan desafíos éticos y legales en educación, especialmente relacionados con privacidad, autoría, uso de datos, responsabilidad institucional y protección de los usuarios.	Burzagli, Laura; Plaza, Isabel; Colcelli, Valentina; Cippitani., Roberto (2025)
Se evidenció que la inteligencia artificial educativa puede representar una oportunidad o una amenaza, dependiendo de los criterios éticos con los que se utilice y de la capacidad de las instituciones para orientar su incorporación.	Bolívar, Lionel; González, Sergio; Martínez, Asunción (2024)
Se identificó que la educación superior necesita avanzar hacia marcos normativos que garanticen un uso ético y confiable de la inteligencia artificial, considerando principios de transparencia, seguridad, responsabilidad y supervisión humana.	González, María; Romero, María; Sgreccia, Natalia; Latorre, María (2025)
Se reconoció que el uso de inteligencia artificial en educación tiene implicaciones filosóficas, éticas y pedagógicas que transforman la relación entre docente y estudiante, especialmente en la manera de enseñar, aprender, evaluar y construir conocimiento.	Pérez, Raúl; Sagrado, Antonio; González, Eric; Fontán, Laura (2024)
Se evidenció que la inteligencia artificial generativa exige fortalecer el pensamiento crítico, la ética y la integridad académica, ya que su uso puede facilitar el aprendizaje, pero también fomentar la dependencia, el plagio y la producción poco reflexiva.	Fontanillas, Teresa; Carbonell, Marc; Catasús, Montse; Quemada., Pablo (2025)
Se identificó que la integración de inteligencia artificial en contextos rurales presenta desafíos relacionados con el acceso tecnológico, la	Villarino, Resti (2025)

equidad, la formación docente y el uso ético de herramientas digitales en entornos con mayores limitaciones educativas.	
Categoría temática: Uso pedagógico, evaluación y aprendizaje mediado por IA	
Se identificó que la inteligencia artificial está adquiriendo un papel relevante en los procesos de evaluación educativa, especialmente por su capacidad para apoyar el análisis de información, la retroalimentación y la revisión de nuevas formas de valorar el aprendizaje.	Íñigo, Alba; Lázaro, Judit; García, Eva (2025)
Se evidenció que la inteligencia artificial puede vincularse con la inteligencia colectiva y el aprendizaje mediado digitalmente, al favorecer nuevas formas de interacción, construcción colaborativa del conocimiento y participación en entornos educativos digitales.	Martínez, Alicia; Ruiz, Juan; González, José (2026)
Se reconoció que la inteligencia artificial generativa puede influir en el desarrollo de competencias digitales y aprendizaje autónomo, siempre que los estudiantes aprendan a utilizar estas herramientas con criterio, responsabilidad y capacidad de verificación.	García, Concepción; Pallarés, Nina (2026)
Se determinó que la inteligencia artificial generativa puede apoyar la educación de estudiantes de primaria y secundaria, especialmente cuando se usa como recurso guiado para explicar contenidos, resolver dudas y fortalecer actividades de aprendizaje.	Kopecký, Kamil; Vorac, Dominik (2025)
Se evidenció que la inteligencia artificial está modificando los métodos de evaluación en educación primaria y secundaria, lo que exige replantear las formas tradicionales de valorar tareas, productos académicos y evidencias de aprendizaje.	Comesaña, Miguel; Díaz, Xurxo; Janeiro, Ana; Torres, Javier; Prado, Iago; Kreibel., Denis (2023)
Se identificó que la inteligencia artificial tiene aplicaciones relevantes en educación y evaluación educativa, principalmente como apoyo para la personalización, dar seguimiento al progreso estudiantil y aportar información útil para la toma de decisiones pedagógicas.	León, Nuria; Conde, Rodríguez (2024)
Se reconoció que los chatbots de inteligencia artificial pueden favorecer la satisfacción del aprendizaje en educación matemática, especialmente cuando ofrecen apoyo inmediato, interacción personalizada y acompañamiento en la comprensión de contenidos.	Moral, Silvia; Ruiz, Francisco; Cebrián, Manuel (2023)
Categoría temática: Percepciones, desafíos y contextos de implementación	
Se identificó que la percepción sobre el uso de ChatGPT en entornos educativos está asociada con su utilidad para apoyar tareas académicas, facilitar el acceso a información y generar nuevas formas de interacción con los contenidos de aprendizaje.	Solano, Andrés; Ojeda, Adelaida; Gonzalez, Marlin (2024)
Se evidenció que los estudiantes latinoamericanos reconocen oportunidades en el uso de la inteligencia artificial, pero también manifiestan inquietudes relacionadas con su aplicación académica, sus límites, su confiabilidad y sus posibles efectos en el aprendizaje.	Ríos, Iván; Mateus, Julio; Rogel, Diana; Ávila., Lilia (2024)
Se reconoció que la inteligencia artificial está transformando los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación universitaria, al modificar la planificación, la interacción educativa, el acceso a información y las formas de acompañamiento académico.	Ávila, Angélica; Quispe, Marco; Mendoza, Olga; Herrera, Zorán (2026)

Fuente: elaboración propia.

La revisión evidencia que gran parte de los estudios sobre inteligencia artificial se desarrollan en educación superior. Sin embargo, varios de sus aportes resultan útiles para analizar el bachillerato ecuatoriano, ya que abordan temas que van más allá del nivel educativo, como la formación docente, la ética, la evaluación, el pensamiento crítico y la alfabetización digital. También se observa que los documentos revisados analizan la inteligencia artificial desde distintos enfoques: algunos se centran en sus aplicaciones pedagógicas, otros en los dilemas éticos, la evaluación o las percepciones de docentes y estudiantes.

Esta diversidad permitió construir una visión más amplia sobre su impacto en los procesos educativos. Un punto en el que coinciden varios autores es que la IA solo aporta al aprendizaje cuando existe una mediación docente adecuada. Su efectividad depende menos de la herramienta y más de cómo el docente la integra en el aula, de las orientaciones que establece y de su capacidad para promover un uso crítico y responsable. Por ello, las competencias docentes y la alfabetización en IA se consolidan como ejes centrales del análisis.

Categoría 1: Inteligencia artificial en educación

Los documentos agrupados en esta categoría permiten comprender que la inteligencia artificial se ha consolidado como una de las tecnologías con mayor influencia en los debates educativos recientes. La literatura revisada muestra que su presencia no se limita al uso de herramientas conversacionales, sino que incluye procesos de personalización del aprendizaje, analítica educativa, apoyo a la evaluación, automatización de tareas, creación de contenidos, tutoría inteligente, retroalimentación y diseño de experiencias educativas más flexibles. En esta línea, Ojeda et al. (2023), Sanabria et al. (2023) y Vallejo et al. (2025) coinciden en que la IA tiene capacidad para modificar las dinámicas tradicionales de enseñanza y aprendizaje, pero también advierten que su incorporación requiere planificación y un claro sentido pedagógico.

Uno de los hallazgos más visibles es que la IA se presenta como una herramienta con potencial para ampliar las posibilidades de acceso al conocimiento. Bello y Aubert (2025) plantean que su integración en el aula puede contribuir a democratizar la información y transformar los ambientes de aprendizaje. Esta idea es relevante para el bachillerato, porque permite pensar en estas herramientas como un apoyo para estudiantes que requieren explicaciones adicionales, ejemplos personalizados o acompañamiento fuera del tiempo regular de clase. Sin embargo, esta posibilidad no debe confundirse con una sustitución del trabajo docente. Los trabajos revisados insisten en que pueden facilitar el acceso a la información, pero no garantizan por sí mismos la comprensión, la reflexión ni el aprendizaje profundo.

Otro aspecto importante es el crecimiento acelerado de la producción científica sobre IA educativa. Mena et al. (2024) muestran, desde enfoques bibliométricos, que el tema ha ganado presencia en revistas, bases de datos y discusiones académicas. Este crecimiento confirma que no se trata de una moda pasajera, sino de una línea de investigación en expansión. No obstante, también se observa que gran parte de los estudios se concentran en la educación superior, lo que deja un espacio abierto para profundizar en su aplicación en niveles escolares como secundaria y bachillerato. Este punto es clave para el presente estudio, porque justifica la necesidad de trasladar la discusión a contextos donde los estudiantes aún requieren mayor acompañamiento en el desarrollo de autonomía, pensamiento crítico y responsabilidad académica.

La revisión también evidencia que la IA se relaciona con la transformación del rol del docente. Peñalver et al. (2024) vinculan la inteligencia artificial con el aprendizaje personalizado y la educación 4.0, mientras que Delgado et al. (2024) destacan beneficios y limitaciones de su aplicación educativa. En conjunto, estos aportes permiten afirmar que el docente ya no puede limitarse a transmitir información, porque la información está cada vez más disponible y puede ser generada rápidamente por sistemas de IA. Su función se desplaza hacia la orientación, la curaduría de contenidos, la evaluación crítica de la información, el diseño de experiencias significativas y la formación ética de los estudiantes.

En esta sección también aparece una tensión importante: estas herramientas pueden mejorar ciertos procesos educativos, pero también pueden simplificar en exceso el aprendizaje si se usan únicamente para obtener respuestas rápidas. Sanabria et al. (2023), aunque centrado en educación en ciencias de la computación, muestra que la IA puede apoyar el aprendizaje cuando se integra con una finalidad clara. Esta idea permite diferenciar entre el uso instrumental y el uso pedagógico. El primero se limita

en resolver tareas, redactar textos o responder preguntas; el segundo busca que el estudiante compare, analice, mejore, cuestione y aprenda a partir de la interacción con la herramienta.

En relación con el contexto más amplio, Marques et al. (2024) permiten ubicar este fenómeno dentro de una transformación social y tecnológica mayor. La educación no se encuentra aislada de estos cambios. Al contrario, las instituciones educativas enfrentan el reto de formar estudiantes capaces de desenvolverse en entornos atravesados por tecnologías digitales, automatización y nuevas formas de producción del conocimiento. Desde esta mirada, el bachillerato ecuatoriano no puede quedar al margen de la discusión, porque allí se forman jóvenes que pronto ingresarán a la educación superior, al mundo laboral o a espacios de participación ciudadana donde estas herramientas tendrán cada vez más presencia.

La revisión muestra que estas herramientas pueden aportar al ámbito educativo, pero su impacto depende del uso que se les dé en el aula. Entre sus principales ventajas están la personalización del aprendizaje, el acceso rápido a la información y una retroalimentación más dinámica. Sin embargo, también existen riesgos como la dependencia tecnológica, el aprendizaje superficial y el uso de información no verificada. Por ello, su verdadero aporte está ligado a la preparación docente y a una integración pedagógica responsable.

Categoría 2: Competencias docentes y alfabetización en inteligencia artificial

Los documentos agrupados en esta categoría muestran que la discusión sobre inteligencia artificial en educación no puede quedarse únicamente en el acceso a herramientas digitales. El punto más fuerte que aparece en la literatura es que el docente necesita desarrollar competencias específicas para comprender, seleccionar, aplicar y evaluar el uso de la IA dentro del proceso educativo. Goenechea y Franco (2024) plantean que la IA afecta la educación desde una perspectiva de competencias, ciudadanía y formación docente, lo que permite entender que el uso de esta tecnología no depende solo de saber manejar una plataforma, sino de reconocer sus implicaciones formativas. En esa misma línea, Salinas y Vargas (2024) relacionan los desafíos de la IA con la educación básica, el pensamiento crítico y la didáctica, señalando que el docente necesita criterios claros para no convertir la tecnología en un recurso improvisado o usado solo por novedad.

Uno de los resultados más importantes es que la alfabetización en este tipo de tecnologías aparece como una competencia indispensable. Esta alfabetización no implica que el docente deba convertirse en programador o especialista técnico, sino que necesita comprender qué son, cómo funcionan de manera general, qué pueden hacer, cuáles son sus limitaciones y qué riesgos presentan cuando se utilizan sin verificación. Flores y García (2023) señalan que el uso de sistemas digitales en educación exige reflexionar sobre ética, alfabetización digital y desafíos docentes, porque las respuestas generadas por estas herramientas pueden parecer correctas, aunque no siempre sean confiables. Para el bachillerato ecuatoriano, este hallazgo resulta relevante porque los estudiantes pueden asumir como verdadera cualquier respuesta si no se les enseña a contrastar, revisar y argumentar la información.

También se evidenció que las competencias docentes frente a estas tecnologías deben combinar dimensiones digitales, pedagógicas y críticas. Espejo (2024) muestra que las percepciones y conocimientos del profesorado sobre el tema son un factor clave para su integración educativa. Esto significa que no todos los docentes se relacionan con estas herramientas desde el mismo punto de partida: algunos las ven como una amenaza, otros como una oportunidad, otros como una herramienta útil, y otros aún no cuentan con suficiente conocimiento para valorarlas con claridad. Esta diversidad de percepciones obliga a entender la formación docente no como una capacitación puntual, sino como un proceso continuo que permita comprender estas herramientas, revisar sus usos y adaptarlas a objetivos educativos concretos.

Los estudios de Mogollón (2025) y Torres et al, (2024) permiten reconocer que los principales desafíos docentes no se reducen al dominio instrumental de la IA. Ambos trabajos ubican la inteligencia artificial dentro de un escenario educativo marcado por entornos virtuales, competencias digitales, límites pedagógicos y nuevas exigencias profesionales. En este sentido, el docente necesita aprender a formular instrucciones adecuadas, seleccionar herramientas pertinentes, revisar la calidad de las respuestas, cuidar la originalidad de las producciones académicas y proponer actividades donde el estudiante no se limite a copiar lo que la IA genera. La competencia docente, por tanto, se expresa en la capacidad de convertir estas herramientas en apoyo para pensar mejor, no en un medio para evitar el esfuerzo intelectual.

Otro hallazgo importante es la necesidad de contar con instrumentos o criterios para valorar las competencias docentes en este ámbito. Sartor y Gomes (2026) desarrollan y validan un cuestionario de autoevaluación de competencias docentes en este campo, lo que muestra que la investigación actual ya no solo se centra en si el docente la utiliza, sino en qué tan preparado está para hacerlo de forma responsable. Este aporte es útil porque permite pensar que las instituciones educativas podrían diagnosticar el nivel de preparación del profesorado antes de exigir la incorporación de IA en sus prácticas. En el contexto del bachillerato, esta idea tiene mucha importancia, ya que no se puede pedir al docente que regule, enseñe o evalúe el uso de IA si antes no ha recibido una formación clara sobre sus posibilidades y riesgos.

La literatura también revela que las actitudes docentes influyen directamente en la integración de la IA. Bottiglieri et al, (2025), al estudiar las actitudes del profesorado argentino frente a la IA, muestran que los docentes se encuentran en una etapa de transición. Esta idea permite entender que el cambio tecnológico no ocurre de manera automática en las aulas. Aunque existan herramientas disponibles, su uso depende de la confianza, la preparación, la experiencia previa, las condiciones institucionales y la percepción que tenga el docente sobre su utilidad. En el caso del bachillerato ecuatoriano, este resultado invita a no pensar en la IA como una imposición, sino como una oportunidad que requiere acompañamiento, capacitación y espacios de reflexión profesional.

Caballé y Santos (2026) aportan otra dimensión relevante al analizar percepciones sociales, desafíos y oportunidades de la inteligencia artificial en educación. Su trabajo permite observar que la alfabetización digital no solo corresponde al docente, sino que forma parte de una discusión social más amplia. La escuela no puede formar estudiantes para un mundo tecnológico si sus propios docentes no cuentan con criterios suficientes para comprender ese mundo. Desde esta mirada, la competencia docente en IA se relaciona también con la ciudadanía digital, porque el profesor debe ayudar a que los estudiantes aprendan a usar estas herramientas con responsabilidad, respeto, honestidad académica y conciencia sobre sus consecuencias.

Bula y Bonilla (2024), al revisar el uso de estas tecnologías en las escuelas, integran en un mismo plano la formación docente, la pedagogía, la ética y la gestión educativa. Este aporte resulta especialmente relevante para el presente artículo, porque acerca la discusión al ámbito escolar y no únicamente universitario. Sus planteamientos permiten sostener que, en el bachillerato, no debe verse como un recurso aislado del currículo, sino como una herramienta que requiere planificación institucional, criterios pedagógicos y normas claras de uso. Si cada docente decide individualmente cómo permitir o prohibir la IA, se corre el riesgo de generar confusión entre los estudiantes y desigualdad en las exigencias académicas.

La revisión permitió identificar cinco competencias docentes clave para trabajar con inteligencia artificial:

- comprensión de sus fundamentos,
- manejo básico de herramientas digitales,

- capacidad para integrar con sentido pedagógico,
- criterio para analizar y verificar resultados,
- responsabilidad ética en su uso.

En el bachillerato ecuatoriano, estos hallazgos muestran que el docente debe asumir un papel activo. Más que dominar plataformas específicas, necesita saber cuándo utilizarlas, con qué propósito y cómo orientar su uso para que fortalezcan el aprendizaje sin reemplazar procesos esenciales como la lectura, la reflexión y el razonamiento.

Categoría 3: Uso ético, normativo y responsable de la inteligencia artificial

La tercera categoría agrupa estudios que advierten que la inteligencia artificial en el ámbito educativo no debe entenderse solo desde sus beneficios. Su uso también exige analizar con cuidado las implicaciones éticas, legales y pedagógicas que pueden surgir en el proceso de enseñanza y aprendizaje, especialmente en temas relacionados con la privacidad de los datos, la autoría de los trabajos, la transparencia en el uso de estas herramientas y la responsabilidad académica de estudiantes y docentes. Alonso (2024) y Bolívar et al, (2024) coinciden en que el impacto de estas herramientas depende más de cómo se usen en las instituciones educativas que de la tecnología en sí. Por ello, su implementación exige criterios claros y acompañamiento permanente.

Uno de los puntos más destacados es la necesidad de transparencia. Bula & Bonilla (2024), señalan que el uso de inteligencia artificial puede afectar la relación entre docente y estudiante cuando no hay reglas claras. En el bachillerato, este tema es clave porque los estudiantes aún están formando sus hábitos académicos. Si se permite entregar trabajos generados automáticamente, sin revisión ni aclaración de uso, puede promover prácticas poco reflexivas.

La integridad académica también aparece como un tema constante. Torres et al, (2024), junto con Fontanillas et al, (2025), advierten que estas herramientas pueden apoyar el aprendizaje, pero también reemplazar el esfuerzo intelectual. En el contexto escolar, esto implica enseñar que usar inteligencia artificial no es incorrecto; el problema aparece cuando sustituye el razonamiento propio. Otro aspecto importante es la protección de datos. Burzagli et al, (2025) señalan que muchas plataformas procesan información personal y guardan contenidos ingresados por los usuarios. En bachillerato, al trabajar con adolescentes, este tema requiere mayor cuidado.

La competencia ética del docente incluye proteger la información de sus estudiantes y evitar acciones que puedan afectar su privacidad. Además, la literatura resalta la importancia de contar con lineamientos institucionales claros. Tabacu (2025) destaca que no basta con que cada docente tome decisiones por separado. Las instituciones deben definir criterios claros sobre usos permitidos, apoyo tecnológico y evaluación de trabajos realizados con estas herramientas. Bolívar et al. (2024), coincide en que regular no significa prohibir, sino enseñar un uso crítico, transparente y responsable, priorizando la reflexión antes que la sanción.

La revisión muestra que el uso ético de la inteligencia artificial en bachillerato debe basarse en transparencia, protección de datos, integridad académica, acceso equitativo, pensamiento crítico y responsabilidad docente. Estos aspectos diferencian una herramienta útil de una posible dificultad. Sin criterios claros, pueden aparecer problemas como plagio, desigualdad o mal uso de información. Por eso, la ética debe considerarse desde el inicio. El docente debe fijar reglas, definir objetivos y plantear actividades donde la inteligencia artificial apoye el aprendizaje sin reemplazar el análisis ni el esfuerzo del estudiante.

Categoría 4: Uso pedagógico, evaluación y aprendizaje mediado por inteligencia artificial

Los documentos ubicados en esta categoría permiten reconocer que la inteligencia artificial puede aportar al proceso educativo cuando se integra con una finalidad pedagógica clara. El hallazgo más importante es que la IA no debe ser entendida únicamente como una herramienta para producir respuestas, redactar textos o resolver tareas con mayor rapidez. Su valor educativo aparece cuando se usa para acompañar procesos de comprensión, retroalimentación, evaluación formativa, personalización del aprendizaje, análisis crítico y construcción de conocimientos. En este sentido, León y Rodríguez, (2024) coinciden en que la evaluación es uno de los campos donde la IA está generando mayores cambios, especialmente porque permite revisar nuevas formas de seguimiento, retroalimentación y valoración del desempeño estudiantil.

Uno de los resultados más relevantes de esta categoría es que la IA puede fortalecer la evaluación educativa, pero también obliga a repensar sus criterios. Comesaña et al. (2023), al analizar el impacto de la inteligencia artificial en los métodos de evaluación en educación primaria y secundaria, permiten acercar la discusión al nivel escolar. Su aporte es importante porque muestra que el problema no es solamente universitario. En secundaria y bachillerato, la IA también puede modificar la forma en que los estudiantes realizan tareas, proyectos, ensayos, ejercicios y actividades de investigación. Por ello, los docentes necesitan revisar qué tipo de evaluación están aplicando. Si la evaluación se basa únicamente en productos finales fáciles de generar con IA, será más difícil saber qué aprendió realmente el estudiante.

En esta misma línea, Íñigo et al. (2025) plantean que la IA está ganando presencia en los procesos de evaluación en educación superior. Aunque el estudio se ubica en ese nivel, sus hallazgos también sirven para bachillerato, porque muestran una tendencia general: la evaluación ya no puede limitarse a recibir una respuesta correcta o un trabajo bien redactado. La presencia de IA generativa obliga a valorar el proceso, la argumentación, la defensa oral, la reflexión personal, la comparación de fuentes y la capacidad del estudiante para explicar cómo llegó a un resultado. Esto impacta directamente en la práctica docente, porque exige evaluaciones más auténticas, donde el estudiante demuestre comprensión y no solo entregue un producto.

León y Rodríguez (2024) también aportan a esta discusión al revisar la aplicación de la IA en educación y evaluación educativa. Sus planteamientos permiten entender que la IA puede apoyar la construcción de instrumentos, el análisis de respuestas, la generación de retroalimentación y la identificación de dificultades de aprendizaje. Sin embargo, el docente debe conservar el control pedagógico de estos procesos. La IA puede sugerir una rúbrica, pero el profesor debe revisarla; puede generar comentarios, pero el profesor debe verificar si son pertinentes; puede proponer actividades, pero el profesor debe decidir si responden al currículo y a las necesidades reales del grupo. Este resultado refuerza la idea de que la competencia docente no desaparece con la IA, sino que se vuelve más exigente.

Otro hallazgo importante es el potencial de la IA para apoyar el aprendizaje personalizado. Peñalver et al. (2024), también aportan a esta categoría porque relacionan la inteligencia artificial con la personalización del aprendizaje. Esta idea se repite en la literatura: la IA puede ofrecer explicaciones adaptadas, ejemplos adicionales, rutas de estudio y respuestas inmediatas. En bachillerato, esto resulta útil para estudiantes con ritmos distintos o que necesitan refuerzo fuera de clase. Sin embargo, su uso pedagógico exige que el docente oriente la búsqueda, proponga preguntas y verifique la comprensión.

El artículo publicado por Kopecký y Vorac (2025) resulta especialmente relevantes porque analizan el uso de inteligencia artificial generativa en primaria y secundaria, acercando el tema al nivel de esta revisión. Sus aportes muestran que la IA puede servir como apoyo educativo cuando se integra en actividades guiadas, pero también requiere reglas claras para evitar un uso pasivo. En el bachillerato ecuatoriano, esto puede aplicarse en actividades donde el estudiante compare su respuesta con una

generada por IA, identifique errores, mejore argumentos, verifique datos o explique por qué acepta o rechaza cierta información.

En el área de matemáticas, Moral et al, (2023) analizan chatbots de inteligencia artificial y satisfacción para el aprendizaje. Este aporte muestra que la IA puede generar experiencias positivas cuando ofrece explicaciones inmediatas, aclara dudas o permite trabajar los contenidos de forma más dinámica. Sin embargo, debe evitarse que el aprendizaje matemático se reduzca a copiar procedimientos. En este caso, el docente debe diseñar actividades donde la IA apoye la comprensión de los pasos, la interpretación de resultados y la argumentación del proceso, no solo la respuesta final.

La IA también puede combinarse con otras tecnologías educativas. Marques et al. (2024), al trabajar con herramientas de IA y experiencias de realidad aumentada, evidencian que la inteligencia artificial forma parte de un entorno tecnológico más amplio. Por eso, su integración no debe pensarse de manera aislada, sino vinculada con recursos digitales, ambientes virtuales, simuladores, plataformas educativas y estrategias activas. En bachillerato, esta idea permite diseñar experiencias más visuales, interactivas y contextualizadas, siempre que respondan a un objetivo pedagógico concreto y no sólo al atractivo tecnológico.

En el trabajo de García y Pallarés (2026), Al analizar el impacto de la IA generativa en las competencias digitales de estudiantes universitarios, se observa que estas herramientas pueden influir en la autonomía, la búsqueda de información y el desarrollo de habilidades digitales. Aunque el estudio se centra en educación superior, este hallazgo también puede aplicarse al bachillerato, donde los estudiantes necesitan aprender a interactuar con sistemas inteligentes de manera crítica. El problema no es que usen IA, sino que la usen sin comprender sus límites. De ahí que el docente deba enseñar a formular preguntas, recibe respuestas, comparar fuentes, evitar la copia y construir criterios propios.

En cambio, en la publicación realizada por Martínez et al (2026) los autores aportan una mirada relacionada con la inteligencia colectiva y la educación digital. Este enfoque permite entender que la IA no debe reemplazar la interacción humana ni el trabajo colaborativo. Más bien, puede usarse como un recurso para enriquecer debates, generar ideas iniciales, comparar posturas o apoyar proyectos grupales. En bachillerato, este hallazgo es importante porque permite plantear actividades donde la IA no trabaje por el estudiante, sino que sirva como apoyo para discutir, corregir, argumentar y construir conocimiento con sus compañeros.

La revisión muestra que la inteligencia artificial puede tener varios usos pedagógicos dentro del aula. Puede apoyar la planificación docente mediante la generación de ideas, ejemplos y actividades; facilitar la retroalimentación al detectar errores o sugerir mejoras; adaptar explicaciones según el nivel del estudiante; fortalecer la evaluación formativa al centrarse en procesos; estimular el pensamiento crítico cuando se analizan y corrigen respuestas generadas por la herramienta; e incluso favorecer la inclusión, siempre que se garantice acceso equitativo. En el bachillerato ecuatoriano, estas posibilidades pueden aplicarse en lectura crítica, escritura argumentativa, resolución de problemas e investigación escolar, siempre vinculadas a objetivos pedagógicos concretos.

Al mismo tiempo, los estudios advierten limitaciones importantes. Estas herramientas pueden generar errores, simplificar contenidos o fomentar dependencia si se utilizan sin orientación. Por ello, su valor depende de actividades bien diseñadas, donde el estudiante contraste información, detecte fallos y explique su propio proceso. Más que automatizar tareas, la inteligencia artificial debe convertirse en un apoyo para cuestionar, analizar y construir conocimiento. Aquí el papel del docente resulta decisivo, ya que de su mediación depende que la tecnología se convierta en una verdadera oportunidad de aprendizaje.

Categoría 5: Percepciones, desafíos y contextos de implementación de la inteligencia artificial

Los documentos agrupados en esta categoría permiten comprender que la integración de la inteligencia artificial en la educación no depende únicamente de su disponibilidad tecnológica. También intervienen las percepciones de estudiantes y docentes, las condiciones institucionales, el acceso a recursos, la formación previa, la confianza en las herramientas y las formas en que cada comunidad educativa interpreta los cambios tecnológicos. Solano et al, (2024), Ríos et al, (2024), Ávila et al, (2026), aportan elementos importantes para comprender cómo se recibe, se valora y se problematiza el uso de IA en contextos educativos.

Uno de los hallazgos más frecuentes es que los estudiantes suelen mostrar interés por la IA, especialmente cuando la perciben como una herramienta que facilita tareas, permite resolver dudas, mejora la producción de textos o ayuda a organizar información. Solano et al. (2024), al analizar cuantitativamente la percepción del uso de ChatGPT, muestran que este tipo de herramientas ya forma parte de las experiencias educativas recientes. Ríos et al. (2024), desde el contexto latinoamericano, también evidencian que los estudiantes reconocen posibilidades en el uso de IA, pero al mismo tiempo aparecen dudas sobre su aplicación, sus límites y sus consecuencias académicas. Esto permite afirmar que la IA no es un tema ajeno a los jóvenes, sino una tecnología que ya está presente en sus prácticas cotidianas.

Aunque muchos estudiantes valoran positivamente la inteligencia artificial, esto no garantiza que su uso favorece realmente el aprendizaje. En varios casos, la utilidad percibida responde a la rapidez con que permite resolver tareas y no necesariamente a una comprensión más profunda. Esto resulta especialmente relevante en bachillerato, etapa en la que todavía se consolidan hábitos de estudio, escritura y razonamiento. Sin orientación, puede reforzar prácticas superficiales. En cuanto al profesorado, las percepciones suelen variar: algunos la ven como apoyo para innovar, mientras otros expresan preocupación por el plagio o la dependencia tecnológica. Estas diferencias muestran que su incorporación depende en gran medida de la formación docente, el acompañamiento institucional y la existencia de normas claras.

Ávila et al. (2026), al estudiar la IA en la enseñanza y el aprendizaje universitario, permiten reconocer que la transformación educativa provocada por la IA requiere mirar más allá de la herramienta. No se trata solo de usar ChatGPT, asistentes virtuales o sistemas automatizados, sino de revisar cómo cambian las prácticas de enseñanza, los modos de aprender y las relaciones entre docente, estudiante y conocimiento. Aunque el estudio se sitúa en educación universitaria, su aporte es útil para bachillerato porque muestra que la IA implica una reorganización del trabajo educativo. El docente debe decidir qué actividades siguen siendo individuales, cuáles pueden integrar IA, cómo se evalúa el proceso y qué habilidades se espera desarrollar.

Espejo (2024), mediante una revisión bibliométrica en Scopus sobre IA en educación universitaria, muestran que el tema tiene una producción científica creciente. Este resultado coincide con otros documentos que ubican la IA como una línea de investigación en expansión. Sin embargo, también permite reconocer un desafío: la mayor parte de la producción analizada se concentra en educación superior, mientras que existen menos estudios directamente enfocados en bachillerato o secundaria. Este vacío justifica la pertinencia del presente artículo, porque permite trasladar la discusión hacia un nivel educativo donde la orientación docente es especialmente necesaria.

Gómez y Muñoz (2024), desde una perspectiva cuantitativa sobre el uso eficiente de IA en educación superior y las perspectivas estudiantiles, muestran que la discusión no solo gira alrededor de ventajas o desventajas generales, sino también sobre la eficiencia del uso educativo. Este punto es importante porque una herramienta puede ser eficiente para ahorrar tiempo, pero no necesariamente para aprender mejor. En educación, la eficiencia no debería medirse solo por rapidez, sino por la calidad del aprendizaje, la profundidad de la comprensión y la autonomía que desarrolla el estudiante. En

bachillerato, esta distinción resulta fundamental, ya que el objetivo no es únicamente producir tareas, sino formar capacidades intelectuales y éticas.

Uno de los principales desafíos identificados es la desigualdad en el acceso a recursos tecnológicos. La incorporación de inteligencia artificial exige condiciones básicas como conexión estable, dispositivos adecuados y espacios apropiados para el estudio. En Ecuador, estas diferencias pueden observarse entre instituciones urbanas y rurales, públicas y privadas, así como entre estudiantes con distintas realidades económicas. Si se exige el uso de estas herramientas sin considerar ese contexto, se corre el riesgo de profundizar brechas ya existentes. Por eso, cualquier propuesta de integración debe partir de un criterio de equidad y adaptarse a las posibilidades reales de cada institución.

Otro punto importante es la falta de lineamientos institucionales. Cuando no existen acuerdos claros, cada docente establece criterios distintos, lo que genera confusión entre los estudiantes. Algunos profesores pueden prohibir completamente estas herramientas, mientras otros las aceptan sin mayor regulación. Esta falta de coherencia dificulta la formación de hábitos responsables y evidencia la necesidad de orientaciones comunes. Además, el avance de la inteligencia artificial transforma la relación entre docente y estudiante. Aunque ahora el acceso a respuestas es inmediato, esto no reduce la importancia del profesor. Al contrario, fortalece su papel como guía que ayuda a distinguir entre información, comprensión y conocimiento.

La revisión muestra que el pensamiento crítico debe ocupar un lugar central en el uso de la inteligencia artificial. Los estudiantes no solo deben recibir respuestas, sino aprender a cuestionarlas, verificar información y reconocer errores o posibles sesgos. Además, su aplicación debe ajustarse a cada asignatura, porque no se usa igual en matemática, lenguaje o ciencias. En bachillerato, su incorporación debe ser gradual, acompañada y con reglas claras, para que aporte al aprendizaje sin reemplazar la reflexión ni el esfuerzo propio.

También se evidencia que la inteligencia artificial puede apoyar la planificación, la retroalimentación, la evaluación y el acceso a información, pero su impacto depende de cómo se integre en clase. Sin orientación, puede generar dependencia, trabajos superficiales, problemas de integridad académica y desigualdad por falta de acceso tecnológico. Por eso, el rol docente sigue siendo clave: orientar, supervisar y dar sentido pedagógico a estas herramientas, promoviendo un uso responsable, crítico y realmente útil para la construcción del conocimiento.

DISCUSIÓN

Los resultados de la revisión dejan claro que la inteligencia artificial ya no puede verse como algo ajeno a la educación. Hoy está presente en tareas tan cotidianas como buscar información, redactar textos, resolver ejercicios o apoyar procesos de evaluación. Su avance ha generado nuevas posibilidades, pero también preguntas importantes sobre cómo debe incorporarse en el aula. La literatura revisada coincide en que puede aportar al aprendizaje mediante la personalización, la retroalimentación inmediata y la generación de recursos, aunque su presencia no garantiza mejoras automáticas.

Uno de los hallazgos más importantes es que el impacto de estas herramientas depende más de la forma en que se usen que de la tecnología en sí. Contar con acceso a plataformas de IA no significa, por sí mismo, que el aprendizaje mejore. Para que exista un beneficio real, se necesita orientación docente, objetivos claros y actividades que promuevan comprensión, análisis y reflexión. Sin estos elementos, existe el riesgo de que la IA se convierta únicamente en un mecanismo para resolver tareas de forma rápida, sin aportar al desarrollo intelectual del estudiante.

En este punto, la preparación del docente resulta clave. La revisión muestra que trabajar con inteligencia artificial no se reduce a manejar una aplicación o escribir buenas instrucciones. El profesor

necesita comprender qué puede ofrecer la herramienta, cuáles son sus límites, qué errores puede generar y en qué momento su uso aporta al aprendizaje. Esto implica desarrollar competencias tecnológicas, pedagógicas, críticas y éticas que le permitan tomar decisiones fundamentadas dentro del aula.

La alfabetización en inteligencia artificial también es necesaria. No basta con enseñar a usar plataformas; es importante entender cómo funcionan, qué información ofrecen, qué sesgos pueden tener y cómo comprobar sus respuestas. Si el docente no domina estos aspectos, difícilmente podrá orientar a sus estudiantes hacia un uso responsable. En el contexto del bachillerato ecuatoriano, esta formación resulta aún más importante porque los estudiantes se encuentran consolidando hábitos académicos, autonomía y pensamiento crítico.

Otro aspecto que se destaca en la revisión es el cambio en el rol del profesor. La inteligencia artificial no lo reemplaza; al contrario, vuelve más necesaria su presencia. En un contexto donde los estudiantes pueden conseguir respuestas inmediatas, el docente ya no solo transmite información, sino que acompaña, orienta y guía el proceso de aprendizaje. Su función consiste en ayudar al estudiante a cuestionar, contrastar, interpretar y dar sentido a la información que recibe.

La dimensión ética ocupa un lugar central dentro de esta discusión. El uso de inteligencia artificial plantea desafíos relacionados con plagio, transparencia, privacidad, confiabilidad de la información y dependencia tecnológica. En bachillerato, estos temas adquieren especial relevancia debido a la edad de los estudiantes y a su proceso de formación académica. Muchos pueden utilizar estas herramientas sin medir del todo las consecuencias de presentar información no verificada o de entregar trabajos generados automáticamente.

Frente a esto, la respuesta educativa no debería centrarse únicamente en prohibiciones. La revisión sugiere que resulta más útil establecer criterios claros, promover la transparencia y enseñar prácticas responsables. Es preferible formar estudiantes capaces de reconocer cuándo y cómo usar estas herramientas que intentar eliminarlas de un entorno donde ya están presentes. La integridad académica también requiere una revisión profunda. La pregunta ya no es si debe permitirse o no el uso de inteligencia artificial, sino bajo qué condiciones puede integrarse sin afectar el aprendizaje. Esto obliga a replantear actividades y evaluaciones. Tareas que antes podían medir comprensión mediante un producto final hoy pueden resolverse fácilmente con ayuda tecnológica.

Por ello, uno de los principales cambios necesarios está en la evaluación. La revisión muestra que las estrategias centradas solo en resultados finales pierden efectividad. En cambio, adquieren mayor valor procesos como la defensa oral, la argumentación, la explicación paso a paso, la reflexión personal y la justificación de decisiones. Estas modalidades permiten identificar si existe comprensión real más allá del apoyo recibido por herramientas digitales. Desde lo pedagógico, la inteligencia artificial puede convertirse en un recurso valioso cuando se utiliza para fortalecer análisis, comparación, argumentación y mejora de productos académicos. Su utilidad aumenta cuando se integra como apoyo para pensar mejor, no como sustituto del esfuerzo intelectual. Diseñar actividades de este tipo exige planificación y criterio docente.

La revisión también evidencia que la implementación de estas herramientas debe considerar las condiciones reales del contexto ecuatoriano. No todas las instituciones cuentan con acceso tecnológico suficiente, ni todos los estudiantes disponen de conexión estable o dispositivos adecuados. Ignorar estas diferencias podría ampliar desigualdades ya existentes. Puede afirmarse que integrar inteligencia artificial en el bachillerato ecuatoriano exige equilibrio. No se trata de rechazarla por completo ni de asumirla como solución automática. Su valor dependerá de la formación docente, de lineamientos institucionales claros y de una cultura académica responsable. El desafío principal

sigue siendo formar estudiantes capaces de pensar críticamente en un entorno donde la inteligencia artificial ya forma parte de la realidad educativa.

CONCLUSIÓN

La revisión realizada confirma que la inteligencia artificial ya forma parte del debate educativo actual. Su presencia ha cambiado la forma en que se enseña, se aprende, se evalúa y se produce información académica. Aunque ofrece ventajas como apoyo en la planificación, acceso rápido a información y generación de recursos, su sola incorporación no mejora la educación. Todo depende del uso que se le dé y de la orientación que reciba el estudiante.

Uno de los principales hallazgos es que las competencias docentes para trabajar con IA van mucho más allá del manejo técnico. El profesor necesita comprender sus alcances, limitaciones y riesgos para decidir cuándo utilizarla y con qué propósito. En este sentido, destacan cinco dimensiones clave: comprensión conceptual, manejo digital, aplicación pedagógica, análisis crítico y criterio ético.

La revisión también deja claro que el aspecto ético debe ocupar un lugar central en el bachillerato ecuatoriano. Entre los riesgos más frecuentes aparecen el plagio, la dependencia tecnológica, la información poco confiable, los sesgos y el uso inadecuado de datos. Frente a esto, la respuesta no debería ser prohibir estas herramientas, sino enseñar a usarlas con responsabilidad, establecer reglas claras y fomentar una cultura académica basada en la transparencia.

En lo pedagógico, la IA puede ser útil cuando fortalece procesos como el análisis, la argumentación, la comparación y la reflexión. Su valor disminuye cuando se limita a producir respuestas automáticas o tareas terminadas. Aquí el docente sigue siendo fundamental como mediador del aprendizaje. Otro punto importante es la necesidad de replantear la evaluación. Hoy resulta insuficiente centrarse solo en productos finales. Es necesario valorar procesos, explicaciones, argumentaciones y aplicaciones contextualizadas que permitan evidenciar comprensión real.

Aunque muchos estudios provienen de educación superior, sus aportes pueden adaptarse al bachillerato ecuatoriano si se consideran sus particularidades. La integración de la IA debe ser gradual, guiada y contextualizada. El reto no está únicamente en enseñar a usar estas herramientas, sino en formar estudiantes capaces de pensar críticamente y aprender con criterio en un entorno donde la inteligencia artificial ya es parte de la realidad educativa.

REFERENCIAS

Alonso, A. (2024). TOWARDS AN ETHICAL FRAMEWORK FOR ARTIFICIAL INTELLIGENCE IN EDUCATION. *Teoria de la Educacion*, 36(2). doi:10.14201/teri.31821

Arias, F. (2023). Investigación documental, investigación bibliométrica y revisiones sistemáticas. *REDHECS: Revista electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 31(22), 9-28.

Ávila, A., Quispe, M., Mendoza, O., & Herrera, Z. (2026). Artificial intelligence in teaching and learning in Higher University Education: A systematic review. *Revista de Ciencias Sociales*, 32(1). doi:10.31876/rsc.v32i1.45214

Bello, L., & Aubert, L. (2025). Artificial intelligence in the classroom: democratizing knowledge and transforming education. *Seminars in Medical Writing and Education*, 4. doi:10.56294/mw2025469

Bolívar, L., González, S., & Martínez, A. (2024). The Ethics of Artificial Intelligence in Education: Threat or Opportunity? *Revista Electronica Educare*, 28(1), 255-274. doi:10.15359/ree.28-S.20541

Bottiglieri, L., Irrazabal, M., & Ramallo, C. (2025). Educators in Transition: Unpacking Argentinean Teachers' Attitudes Towards ai in Higher Education. *Ikala*, 30(1). doi:10.17533/udea.ikala.355874

Bula, R., & Bonilla, A. (2024). Inteligencia artificial (IA) en las escuelas: una revisión sistemática (2019-2023). *Lenguaje, medios audiovisuales y tecnología*, 29(1), 62-82. doi:10.14483/22486798.22039

Burzagli, L., Plaza, I., Colcelli, V., & Cippitani, R. (2025). Use of generative artificial intelligence systems in education: ethical and legal assessment of a concrete application. *Revista de Educacion y Derecho*(32). doi:10.1344/REYD2025.32.51543

Caballé, A., & Santos, C. (2026). Artificial Intelligence and Education in Spain: Social Perceptions, Challenges, and Opportunities. *Espacio, Tiempo y Educacion*, 13(1). doi:10.14516/ete.13101JoanTahullFort

Comesaña, M., Díaz, X., Janeiro, A., Torres, J., Prado, I., & Kreibel, D. (2023). Impact of artificial intelligence on assessment methods in primary and secondary education: Systematic literature review. *Revista de Psicodidactica*, 28(2), 93-103. doi:10.1016/j.psicod.2023.06.001

Delgado, N., Carrasco, L., Sainz, M., & Etxabe, J. (2024). Application of Artificial Intelligence (AI) in Education: Benefits and Limitations of AI as Perceived by Primary, Secondary, and Higher Education Teachers. *Revista Electronica Interuniversitaria de Formacion del Profesorado*, 27(1). doi:10.6018/reifop.577211

Espejo, P. (2024). Artificial Intelligence in education: teachers' perspectives and knowledge. *European Public and Social Innovation Review*, 9. doi:10.31637/epsir-2024-898

Flores, J., & García, F. (2023). Reflections on the ethics, potential, and challenges of artificial intelligence in the framework of quality education (SDG4). *Comunicar*, 31(74). doi:10.3916/C74-2023-03

Fontanillas, T., Carbonell, M., Catasús, M., & Quemada, P. (2025). Challenges of generative Artificial Intelligence in higher education: promoting its critical use among students. *RIED-Revista Iberoamericana de Educacion a Distancia*, 28(2). doi:10.5944/ried.28.2.43535

García, C., & Pallarés, N. (2026). Impact of generative AI on university students' digital competences: experimental evidence based on the DigComp framework. *RIED-Revista Iberoamericana de Educacion a Distancia*, 29(1). doi:10.5944/ried.45533

Goenechea, C., & Franco, C. (2024). Education and Artificial Intelligence: An Analysis Based on the Perspective of Teachers in Training. REICE. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educacion, 22(2). doi:10.15366/reice2024.22.2.002

González, M., Romero, M., Sgreccia, N., & Latorre, M. (2025). Normative framework for ethical and trustworthy AI in higher education: state of the art. RIED-Revista Iberoamericana de Educacion a Distancia, 28(2). doi:10.5944/ried.28.2.43511

Íñigo, A., Lázaro, J., & García, E. (2025). Artificial intelligence in assessment processes in higher education: a bibliometric analysis (2014-2024). Bordon. Revista de Pedagogia, 77(3). doi:10.13042/Bordon.2025.107797

Kopecký, K., & Vorac., D. (2025). Possibilities of using generative artificial intelligence to support education from the perspective of primary and secondary school students in the Czech Republic. Revista Electronica Interuniversitaria de Formacion del Profesorado, 28(2). doi:10.6018/reifop.661521

León, N., & Conde, R. (2024). Artificial intelligence applied to education and educational assessment at the university: introduction of intelligent tutoring systems, recognition systems, and other future trends. Revista de Educación a Distancia, 24(78). doi:10.6018/red.594651

Marques, W., Souza, A., Nascimento, S., Santos, F., Martins, D., & Araujo., S. (2024). METAVERSE AND ARTIFICIAL INTELLIGENCE: TDIC TRENDS IN EDUCATION. Revista de Gestao Social e Ambiental, 18(9). doi:10.24857/rgsa.v18n9-149

Martínez, A., Ruiz, J., & González, J. (2026). Artificial intelligence and collective intelligence in digital higher education: a quasi-experimental study using the Kampal platform. RIED-Revista Iberoamericana de Educacion a Distancia, 29(1), 29–51. doi:10.5944/ried.45560

Mena, A., Cano, E., Márquez, E., & Márquez, E. (2024). Artificial intelligence and its scientific production in the area of education. Formacion Universitaria, 17(1). doi:10.4067/S0718-50062024000100155

Mogollón, M. (2025). Generative artificial intelligence in virtual higher education: teacher's challenges and perceptions. Revista Colombiana de Educacion(97). doi:10.17227/rce.num97-22440

Moral, S., Ruiz, F., & Cebrián, M. (2023). Analysis of artificial intelligence chatbots and satisfaction for learning in mathematics education. International Journal of Educational Research and Innovation(20). doi:10.46661/ijeri.8196

OECD. (2026). Exploring Effective Uses of Generative AI in Education. OECD Digital Education Outlook 2026.

Ojeda, A., Solano, A., Alvarez, D., & Cárcamo., E. (2023). Analysis of the impact of artificial intelligence ChatGPT on the teaching and learning processes in university education. Formacion Universitaria, 16(6). doi:10.4067/S0718-50062023000600061

Peñalver, M., Guerra, Y., Rodríguez, L., & Lopez, R. (2024). Transforming education with Artificial Intelligence: Towards personalized learning in the 4.0 era. Revista de Ciencias Sociales, 30(4). doi:10.31876/rcs.v30i4.43040

Ríos, I., Mateus, J., Rogel, D., & Ávila., L. (2024). Perceptions of Latin American Students on the Use of Artificial Intelligence in Higher Education. Austral Comunicacion, 13(1). doi:10.26422/aucom.2024.1301.rio

Salinas, G., & Vargas, L. (2024). The challenges of artificial intelligence in education in a technology-driven world. *European Public and Social Innovation Review*, 9. doi:10.31637/epsir-2024-905

Sanabria, J., Pérez, Y., Pérez, D., & Cortina, M. (2023). Incidences of artificial intelligence in contemporary education. *Comunicar*, 31(77). doi:10.3916/C77-2023-08

Sartor, A., & Gomes, J. (2026). AI-ED-SAT: design and validation of a questionnaire for self-assessment of teaching skills in educational AI. *RIED-Revista Iberoamericana de Educacion a Distancia*, 29(1), 79–110. doi:10.5944/ried.45413

Solano, A., Ojeda, A., & Gonzalez, M. (2024). Quantitative analysis of the perception of using ChatGPT artificial intelligence in the teaching and learning of Colombian-Caribbean undergraduate students. *Formacion Universitaria*, 17(3), 129-138. doi:10.4067/S0718-50062024000300129

Tabacu, A. (2025). REGULATORY FRAMEWORK FOR THE USE OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE IN EUROPEAN HIGHER EDUCATION. *Juridicas CUC*, 21(1). doi:10.17981/juridcuc.21.1.2025.07


Torres, C., Romero, B., Adillón, M., & Foltýnek, T. (2024). Artificial Intelligence: between risks and potentialities. *Praxis Educativa*, 19. doi:10.5212/PraxEduc.v.19.23760.083

Torres, Y., Fragozo, L., & Gómez, M. (2024). Artificial Intelligence: Possibilities, limits and challenges in higher education. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(4). doi:10.31876/rcs.v30i4.42985

UNESCO. (2026). Guiding teachers on artificial intelligence (AI) use and misuse in education, this publication defines the knowledge, skills, and values teachers must master in the age of AI. AI competency framework for teachers. Retrieved from <https://www.unesco.org/en/articles/ai-competency-framework-teachers>

UNESCO. (2026). Marco de competencias en IA para docentes. Retrieved from https://www.unesco.org/en/articles/ai-competency-framework-teachers?utm_source=chatgpt.com

Vallejo, K., Saltos, A., Rios, G., & Beltrán, L. (2025). Aplicaciones de la IA en la educación: enseñanza y aprendizaje una revisión sistemática. *Reciamuc*, 9(2), 2-18. doi:10.26820/reciamuc/9.(2).abril.2025.2-18

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .